

LA LUCHA CONTRA EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO EN RUSIA

No solamente por Tolstoy, no solamente por el abandono en masa, en adelante histórico, de los campos de batalla en 1917, sino también por observadores extranjeros del alma rusa (como un Noéval), nosotros sabemos que quizás en ninguna parte el cristianismo primitivo ha sido conservado tan puro como en el pueblo ruso, y especialmente entre los campesinos. He ahí por qué en ningún otro continente, excepción hecha de los anglosajones, con su fuerza impregnación cuasiorgánica — no se manifestó tan potentemente como en Rusia, un verdadero movimiento contra el servicio militar, emanando tan profundamente del instinto popular.

Desde el comienzo de la última década del siglo XIX, en la época zarista, el movimiento espontáneo por la secta de los Donkubors había llamado la atención. Diez mil adherentes a esta secta rechazaron el servicio militar, sufriendo crueles persecuciones — (y muchas veces la muerte) — que duraron hasta su emigración al Canadá, facilitada por el apoyo de los Cuáqueros. Viven ahí todavía. (1).

Hechos semejantes se repitieron durante la guerra mundial. Solamente para el período zarista de la guerra, se calcula de 500 a 1000 el número de los refractarios al servicio militar. Según una estadística oficial, se reportan así: 144 baptistas y stundistas, 22 molokaners (2), 70 adventistas y 300-350 tolstianos, cuáqueros o libre-obyentes que no pertenecen a ningún grupo o comunidad. Al principio de la guerra esos refractarios al servicio militar fueron castigados con 4 a 5 años de prisión; a fines de 1915 la pena era de 20 años y continuamiento se les aplicaba la pena de muerte. Después de la caída del tsarismo el gobierno provisional puso inmediatamente en libertad a los que tenían motivos de conciencia para renunciar al servicio militar. Al prolongarse la guerra y restablecer el gobierno un ejército regular con servicio militar obligatorio, se planteó el mismo problema de la época zarista, porque los que se negaban el servicio por motivos religiosos no querían tampoco servir en el nuevo ejército. Las autoridades trataron de evitar la dificultad, organizando para ellos un servicio alternativo en los hospitales o en otras instituciones análogas. Dado lo que resultaron graves dificultades, por lo cual el gobierno tuvo la intención de promulgar un decreto especial confiando a un tribunal particular la labor de investigar los casos de negación al servicio, por motivos religiosos — cuando sus derrumbes por los bolcheviques.

En los comienzos del gobierno soviético, se devolvieron del ejército a todos los refractarios. Pero cuando a consecuencia de la evolución política y en presencia del peligro contra-revolucionario se restableció el servicio obligatorio, la cuestión se planteó de la misma manera que en los regímenes precedentes. En numerosas partes de Rusia, las autoridades militares condenaron a prisión a los refractarios; otras veces se los agregó a un servicio alterno, otras se les libertó enteramente. En ciertos casos se les consideraba como contra-revolucionarios, traidores al socialismo o desertores y se los fusilaba. El trato que recibían dependía en gran parte del punto de vista en que se colocaban los jefes militares con los que tenían que resolver sus asuntos. Así, en Moscú y territorios dependientes, el comandante militar Mouralof tenía una bel confianza en Tchertkoff, antiguo miembro de Tolstoy y militante antimilitarista notabilísimo, que el libertad de todo servicio — cualquiera que se presentara con una carta de Tchertkoff, certifiendo la sinceridad de sus convicciones religiosas. Mientras que en otras ocasiones se fusilaba para y simple-

mente a aquellos que por renunciar al servicio, seguían convicciones semejantes. Un tal estado de cosas no podía prolongarse. Desde el otoño de 1918, el gobierno de los Soviets se vio en la necesidad de estipular claramente las condiciones en que consistía la excepción del servicio militar activo para los refractarios por motivos religiosos; pero el cambio de un servicio activo por un servicio sanitario cualquiera no satisfacía a muchos grupos de refractarios al servicio militar, pues su conciencia no quería tener nada que hacer ni con la guerra ni con las situaciones militares que ella creaba. De esto resultó una reunión de los diversos grupos y comunidades religiosas, que no son probablemente en ninguna parte tan numerosas como entre los rúbos. Las agrupaciones baptistas, evangélicas, adventistas y otras análogas como la "Asociación Pro-completa libertad, en recuerdo a Tolstoy", de Moscú, se entendieron para formar un comité encargado de la defensa de los refractarios al servicio militar, ante las autoridades soviéticas. Tchertkoff, que representaba a los que no pertenecían a ninguna comunidad definida, fue elegido como presidente del Comité.

Este Comité presentó una demanda a las autoridades soviéticas, exponiendo la situación de los refractarios al servicio militar por motivos religiosos, y propuso al gobierno, una forma de sortear las dificultades. En Enero de 1919 apareció un decreto emanado del Consejo de los Comisarios del Pueblo relativo a la liberación de los refractarios al servicio militar por motivos religiosos. Ese decreto decía así:

"I) Las personas que no pueden participar en el servicio militar — en su de sus convicciones religiosas, tienen el derecho por resolución del tribunal del pueblo y por el tiempo en que dure el servicio activo, de ser agregados a un servicio sanitario, principalmente en los hospitales destinados a las enfermedades contagiosas o en cualquier otra institución parecida, situada en el bien común, a elección de las personas interesadas. II) El tribunal del pueblo tomará los datos de los casos que les sean convenientes por el Comité unido de los grupos y asociaciones religiosas de Moscú. Ese datos tendrán por objeto dar cuenta a las convicciones de la comunidad a que pertenece no permitiendo llevar armas, y en seguida, al tribunal es personalmente sincero y honesto. III) Está sobreentendido que el comité unido de las agrupaciones religiosas tendrá el derecho de exigir una deliberación especial del comité ejecutivo pan-ruso para la elección completa del servicio militar sin reemplazarlo por un servicio civil si él, pero únicamente en los casos en que ese reemplazo sea indispensable. No solamente desde el punto de vista de la convicción religiosa, en general, sino también tomando en cuenta la literatura de la secta y la vida personal del interesado. El derecho para exigir la excepción pertenece tanto al interesado como al Comité unido de las comunidades y grupos religiosos. El Comité tiene igualmente el derecho de exigir que el caso sea llevado ante el tribunal del pueblo de Moscú."

Firmado por el presidente del Consejo de los Comisarios del Pueblo. — Lechev.

PARA QUE EL MARTIRIO CESE Y LA PROTESTA CUNDA

SIERRA CHICA Y SUS HORRORES

revolucionario despierta sobre el terror. Literatura urgente que contribuirá al fortalecimiento de la campaña contra el ejército, etcétera.

M. A. Pacheco y S. Domínguez. Folleto a editarse por LA ANTORCHA. Precio inicial de 20.000 ejemplares, a aumentarse por la contribución de los cooperadores. Por adelantado a \$ 1.00 el cien.

YA ESTÁ LISTO

terios murieron en las prisiones a causa de los malos tratos que en ellas sufrían. En América, hasta estos últimos meses, había más de 32 refractarios en prisión. La seguridad de coraje militarista, entonces, se ha manifestado también tanto en Rusia soviética como en la "libre" Inglaterra. — Nueva prueba de que el estado de espíritu militarista, es decir el mal uso de la violencia física, no es característico de un individuo o de un pueblo aislado, como lo suponen los estrechos nacionalistas de acá como de allá de la frontera, sino que es parte integrante de la naturaleza humana. Formación de la naturaleza humana que ha de ser vencida en todas partes, en todos los pueblos, por todos los continentes, bajo todos los disfraces, si queremos arribar a una humanidad superior.

Hubo, pues, autoridades militares aliadas, alejadas de Moscú, que no quisieron admitir esa objeción de una conciencia sensible y que reaccionaron, — como puede reaccionar el ejército militarista. Trataron de desertores a los refractarios, de traidores al socialismo, de contra-revolucionarios. Sin cuidarse de la ley, los refractarios fueron mandados ante los consejos de guerra, donde la sentencia pronunciada era ordinariamente la pena de muerte. Casos semejantes se produjeron en Vladimir, Simolensk, Samara y otros. Lo que había de tragico en esas ejecuciones es que el "Comité unido" se enteraba muy tarde de la sentencia, dada la rapidez con que obraban los consejos de guerra, que le impedía intervenir a tiempo. La protesta de las autoridades soviéticas de Moscú, rogaba también, muy tarde para evitar que los condenados fuesen fusilados. (Según Helena Stocker.) (Concluirá.)

ANARQUIA Y FILOSOFIA

El artículo de Malatesta sobre "Ciencia y Anarquía" publicado en "La Antorcha" ha suscitado animados comentarios entre los compañeros. A punto que en alguna agrupación se realiza, en lecturas comentadas, discusiones al respecto. Excelente motivo para poner la atención en cosas más altas que las insignas "polémicas" que han atraído tanto la atención de muchos.

Damos hoy, para mayor ilustración de la opinión de Malatesta al respecto, algunos párrafos, concernientes al tema de su artículo anterior, extractados de una réplica suya a un crítico con quien está en discusión.

El anarquismo, en su esencia, es una aspiración, en sus métodos una lucha, no tiene ningún vínculo necesario con un cualquier sistema filosófico.

El anarquismo ha nacido de la revolución moral contra las injusticias sociales.

Cuando se ha encontrado hombre que se ha sentido como sofocado por el ambiente social en que estábamos acostumbrados a vivir y cuya sensibilidad ha sido ofendida por el dolor que como por el propio dolor, y estos hombres se han convencido que buena parte del dolor humano que sufre se debe a la consecuencia fatal de las leyes naturales o sobrenaturales que derivan, por el contrario, de hechos sociales dependientes de la voluntad humana y eliminables por obra humana, entonces fué abierto el camino que debía conducir al anarquismo.

Es necesario buscar las causas específicas de los males sociales y los hechos, antes de destruirlos. Y cuando algunos creyeron que la causa fundamental del mal era la lucha entre los hombres con el consiguiente dominio de los vencedores y la opresión y la explotación de los vencidos, y vieron que este dominio de los unos y esta explotación de los otros, a través de los cambios históricos, habían culminado en la propiedad capi-

talista y en el Estado, y se propusieron abstrir Estado y propiedad, entonces el anarquismo había nacido. Bakunin, después de haber "flicteado" con el hegelianismo, se volvió ateo y materialista y, cuando quiso hacer filosofía, opuso la Naturaleza a Dios, no advirtiendo que su Naturaleza no era en el fondo más que otro nombre de Dios y que las llamadas leyes naturales negaban lógicamente la libertad tanto o peor que las llamadas leyes divinas. Pero está su cuenta. Si Bakunin hubiese creído en Dios, habría conciliado el anarquismo con esta creencia diciendo que siendo todo hijos de Dios somos todos hermanos, que Dios nos ha dado la libertad y que si algún hermano debe oprimir y explotar a los hermanos, Bakunin era un rebelde, había jurado odio a la tiranía, veía en la organización autoritaria de la sociedad la causa de los sufrimientos y de las injusticias que lo indignaban, y hubiese sido anarquista — aunque hubiese creído en una religión cualquiera, interpretando, es claro, la religión de modo de conciliarla, lo más lógicamente que la fuera posible, con sus aspiraciones sociales.

Kropotkin estudia las leyes naturales y las históricas y encuentra en todos los hechos la justificación del anarquismo... quizá esforzando involuntariamente un poco los hechos, como ocurre a todos aquellos que piensan en los hechos la esencia de una tesis preconcebida. Mas si estudios posteriores de astronomía, biología y sociología hubiesen alterado sus convicciones científicas, él hubiera continuado lo mismo siendo anarquista, porque habrían permanecido inalterables su amor a los hombres y su odio contra la autoridad.

Y lo mismo puede decirse de todos los anarquistas. Los más cultos adoptan o se forman una filosofía por esa necesidad del intelecto humano de sistematizar y unificar el pensamiento; pero lo que importa, aquello que los hace anarquistas es el sentimiento, es la aspiración a la libertad, al bienestar, para todos, al amor entre todos.

ERRICO MALATESTA.

Legalmente...

Los gobernantes han tenido oportunidad de legalizar un nuevo crimen. La boca del fusil militar, la que obra por mano de los instrumentos del poder dictando las filas de los proletarios en huelga, tiene, en virtud del veredicto del juez de Crimen de Tucumán, una justificación más. Un conscripto armado, con cinco balas en el almacén de su máuser, es un poderoso elemento de orden alrededor del cual no caben contradicciones legales. Así como acostumbramos respetar, tendríamos pasividad y acatamiento en tiempos "normales", cuando la "autoridad" hace presa de los espíritus y los aires de revuelta corren por el pueblo, su función, de imponer "patria y orden", debe obtenerse por la fuerza.

Este soldado que mata, depreca y amenaza es una institución; es el orden, es el deber, la República "vacante" y obría. Ante todo, obreros, vuestros representantes son débiles e inseguros. Debéis fortalecerlos, o estar dispuestos a escribir o por escribidores. Legalmente, ellos tienen razón. Así lo testifica el veredicto del juez del Crimen de Tucumán al absolver de culpa y como uno de los tantos exponentes de la tragedia de los revolucionarios rusos. Esto fué negado en una y mil bocas sobre el Oberoi, laszergen y el B. pero, leído, es cumplir una orden, Benigno Balros. Es una muerte, "bien merecida y dolorosa", dice el magistrado, mas una muerte legal. Comprendéis? Benigno Balros no

debió vacilar al entrar en contradicciones ante el caso del máuser que le presentaba el soldado Reidán. Legalmente... Balros debió experimentar esa muerte, ya que no pudo oponer al imperativo estúpido del milico un argumento "legal", la bomba o la metralla.

Soloviezky

Una información de cuenta de que los bolcheviques han empezado a intentar suprimirlos ya famosos lugares de tortura de Soloviezky, trasladando al presidio a un clima más benigno. Esta noticia, suministrada quizá por los órganos oficiales de la III Internacional, no debería de ser una de las tantas tretas para atraer hacia ellos la y perpetua atención del proletariado revolucionario, sino evidenciar, a la larga, la existencia de esos lugares de tortura, lo cual era negado por el despotismo imperante en Rusia.

Los anarquistas y los obreros del mundo, luego de la masacre de Kronstadt, señalaron la existencia de esos lugares de tortura del régimen bolchevique de los dictadores bolcheviques de los tantos exponentes de la tragedia de los revolucionarios rusos. Esto fué negado en una y mil bocas por los usurpadores de la revolución. Hoy, y a pesar de los ridículos informes del falso soviético Y. Codovilla, sobre la no existencia de prisioneros y prisioneros políticos en Rusia, son los propios sayones

Evolución y Revolución

Negando el concepto burgués de la sociedad, todo revolucionario apoya la oposición extrema. Esta oposición la entiende el anarquismo en el sentido destructivo y creativo. Ante cualquier hecho social y su conclusión teórica, el anarquismo acepta lógicamente, una completa transformación. No puede colaborar con la burguesía para transformarla. Eso sería lo mismo que ahogarse en un pozo de agua para desagotar el contenido.

Por oposición al sistema burgués, hay quienes cometen el error de ser totalmente extremistas, en cualquier sentido que sea. Entre los adeptos de toda ideología humana, reacia o aporriativa, hay libros y dogmatismos. Y en contra de este mal, nosotros queremos decir aquí lo siguiente: en el terreno de la teoría, hay cuestiones de suma importancia que nos conducen, por vía de examen libre, a una conclusión de término medio evolutivo. Colocarse siempre en un plano contrario, por merez de oposición sistemática, es caer en un absolutismo falso y reprochable. Basta decir que hay quienes están de acuerdo con la miseria más horrosa para así despertar la rebelión del pueblo. ¡qué peor fatalismo que una revolución del hambro!

El "tanto peor, tanto mejor" de Malatesta, es un criterio evolutivo, de ascendente completación en las consecuencias provocadas por la acción revolucionaria. El dogmático principio de "todo o nada" encierra un fondo negativo y antihumano. Al fin de cuentas, nosotros deseamos la aceleración evolutiva de la humanidad. Cuanto más avanzada sea la evolución social, menor será nuestro esfuerzo por redimirnos de sus males. La evolución y la revolución son, mutatis mutandi, en mayor o menor grado, causa y efecto. La revolución es el golpe de fuerza popular que destruye barreras de autoridad y abre libre curso a lo constructivo. La revolución destruye. La evolución construye. De ahí que la sentencia de Bakunin "destruir es construir", no es más que el deseo de que los hombres no se satisficgan construyendo sobre las cosas establecidas, para estar en el cabo de un cierto tiempo la evolución, sino que ante todo se preocupe de destruir lo malo, aumentando así el proceso evolutivo de la sociedad con el arranque necesario y natural de las revoluciones.

La evolución es, en términos medio, entre lo ya establecido y lo que se desea establecer. Del choque entre dos fuerzas contrarias, resulta un equilibrio. Así, de la fuerza conservadora y revolucionaria encontradas, la evolución es la que triunfa siempre. A veces deja el camino abierto para su rápido desvanecimiento, en otras su paso es lento; pero nunca se detiene en el camino recorrido. En realidad, todo depende de la energía, de que dispongan ambas fuerzas contrarias.

Lo que debemos tener siempre en cuenta es que ninguna forma de autoridad favorece la evolución, sino por el contrario de su función autoritaria. Si el Estado concede una franquicia, es en menoscabo de su propio poder. Menos oprime una ley cuanto más deja de ser ley. Un gobierno más débil cuanto más fuerte es el movimiento de la libertad colectiva. Si los demócratas quieren un gobierno cada vez más libre, es ciertamente porque creen en una posible libertad, y si apoyan el gobierno es a condición... de que deje de serlo. En tal forma, lo más humano sería negar todo valor a la fuerza autoritaria de los poderes establecidos.

La acción de gobierno, "poder de Estado", está sujeta a la evolución. Evolución no es sinónimo de progreso. Es ciencia como en sociología, significa cambio. Un gobierno que pasa de monárquico a republicano, evolutivo, es decir, cambia, pero tal cambio no entraña un progreso efectivo. En la civilización burguesa ocurre ese fenómeno. Las industrias evolucionan, aumentan los inventos, pero nada se hace por el progreso del hombre en sí. Con el concepto de revolución ocurre lo mismo. De ahí que una Revolución que no vaya acompañada de una amplia labor moral en la conciencia contemporánea, podrá ser ruidosa; destructora, tal vez silenciosa, pero escasamente constructiva. Es necesario que recordemos siempre esta

del Kremlin quienes reúnen y depositan a los anarquistas tusos prisioneros más centrales y su clima más benigno a su existencia de prisioneros. Esta información fué "deje en su carpeta Codovilla" en su relato a los obreros sobre, las "maravillas" soviéticas, no dejaba, sin duda alguna, de ser un valioso argumento para las misiones comerciales rusas como demostración de que son representantes de un "gobierno de orden".

conformidad; construir es más necesario que destruir. Resulta tan inhumano construir sobre una base de perversion de aspecto mutuo, como destruir, por el simple descontento de lo establecido, sin pensar en acentuar sobre fundamentos sólidos la sociedad del porvenir. Nosotros no aceptamos programas, fijos o no fijos, como tampoco estamos de acuerdo con charlas al aire sobre libertad. Nos parece que el temperamento anarquista debe apreciar, a través de sus puntos de mira, todos los problemas sociales, ahondando hacia el análisis al fuera preciso, sin olvidar, como eje de todo estudio, la costanza plena en la libertad del hombre.

Por esta causa, pecan de absolutos los que defienden como única eficaz la labor de cultura, y aquellos otros que sólo se limitan a ser buenos cantores de la libertad. No negaremos que cada cual es lo que puede ser. Proyectado su obra conforme a su modalidad interior; uno es amigo del análisis, otro es amigo ferviente del canto puro, pero todos estos esfuerzos distintos convergen a un punto común: la libertad humana.

La labor cultural es mayormente evolutiva. Por eso no satisficga la revolución es la energía vital del mundo. La simplísima evolución no puede satisfacer a la historia. Replazamos nuestro concepto: la revolución destruye, la evolución construye. La fuerza, destructiva o constructiva, requiere el instinto poderoso del progreso.

Es común oír esta frase: la revolución triunfará, mientras el pueblo confie en la libertad. La libertad, según pensamos, es una cosa tan amplia, que en el período revolucionario, cuando las tendencias autoritarias se poseionan del poder, lo hacen permitiendo la hermosa palabra en que confía el pueblo sin pensar el nuevo designio que lo espera, en reemplazo del poder vencido.

Quiero decir que en la misma conciencia del pueblo en la libertad, puede asentarse la dictadura, la muerte de la revolución. ¿Por qué? No vacilará al criterio razonador de los camaradas, que mencionan la libertad, hacen la eco sentimental de los corazones. Fluctuar la confianza popular en un estilo de prosa combativa, es cuestión fácil. Lo difícil es orientar la capacitación del pueblo, del proletariado, para que registre por su propia iniciativa en la distribución del consumo, en la producción de sus alimentos, en todo lo que sea impredecible en la convivencia. Sería desastrosa la situación de un pueblo revolucionario, expuesto a lo imprevisible, por desamparado de hombre que medita la cuestión social como metáfora. No se puede negar la urgencia de proveer las dificultades después de la revolución, sin caer por tal razón en el vicio de los programas hechos, inapreciables en la idea anarquista.

En iguales errores caen los que aprehen solamente el lado cultural de la propaganda. Se olvidan de la revolución. Se vuelven evolucionistas y nada más. A fuerza de mejorarse a sí mismos, de analizar todo, se olvidan de los demás. Se engañan con la atención desatendida las fichas de la acción cotidiana. El temperamento de estos seres se convierte en laboratorio de continua elaboración mental, hasta olvidarse de la vida, del optimismo de la confianza en el porvenir.

Quiénes desean poner integridad en las ideas y en su divulgación, deben contribuir con estos dos esfuerzos: estudio y acción. Dicho en una sola expresión: cultura revolucionaria. Y sobre todo, tener en cuenta lo siguiente: La revolución será cada vez más próxima de la realización de la Anarquía, cuando más la depuración de sus pecadillos morales, para hacerla consistente al bienestar y la libertad de la especie.

E. Roqué.

F. OBRERA LOCAL ROSARINA

GRAN FUNCIÓN Y CONFERENCIA. a beneficio por partes iguales del Comité pro presos de Santa Fe, de la prensa anarquista y de esta entidad, a realizarse

EL SABADO 79. A LAS 20.30 HORAS EN EL CINE LIBERTAD, GUENES 2390

El conjunto artístico dirigido por Marconi representará la obra:

LOS HOMBRES DE LA RIVIERA Cantará varias canciones de su repertorio, acompañándose con la guitarra el compañero

MARTIN CASTRO Conferencia por el compañero M. A. PACHECO

Concierto de guitarra por un profesor.

ENTRADA GENERAL 10

Para Pierre Cios, no h... peos, y cañ

La revista dirigida por en sus páginas rigida a la t... cca a fin de n... sobre el r... de Marr... Entre otras, dos respuestas santas, origina... rrespondientes y H. Ryner.

De P. Hamp

Cuando el cad... utilizado los bere... los, los complicará... de tener que el e... de República... a de las reglas de... somanoff. La estaca... en Rusia son d... ofia en la historia... Los requisitos de... de Atlas o del... grande esperanza par... indiales.

Considerar Abd-el-K... terador social, equi... de concebir a Musc... de liberalismo.

Esto no establece e... naciones europeas... a apoderarse po... sus minas del Rif... Abd-el-Krim quiere... que las tomen. El... aules ha sido el s... ar. Nombrado Abd-el... del consejo de adm... para facilitar obreros... a médico estipendio.

Los hombres de neg... atenido. Han estim... era una operac... que. Error comerc... de la cual la manz... El donaire de Españ... gulto a los militares... desables permitio... trir la autoridad del... grado se hubiese apr... su valor; ellos mis... un esperado preside... el estado de espiritu... los, cuando no la... militar Abd-el-Krim... gonzalez-mejor de... se pasaba en los cap... de hecho; históricam... de la Uarga; flo... nuevo, un error de... Francia ha dispuesto... para entenderse co... de los colonos de M... ban y decían cómo

El Gobierno no ped... envió lo ha mostr... militares no quier... jefe civil en Marr... el espíritu de lo... de la China y de l... Marrakech.

La transferencia del... al régimen civil ha... El estado social del... da sido mejorado p... hijos de Muley-Yuse... ora morabites muer... y vándalos tele... du el pequeño bereber... de las calles de Fez... esado ahora que ar... la lana y enyo capu... de sangre que flu... del sarnos. Del pri... o, la diferencia es más... que entre el El... y el Out-of-ro... Pero el médico I... do de la asrama. Gracia... orillos tienen hoy el... un año como el de... La vida, que hace... a 1922; la actualiza... en tantos dogas, son p... científicos franceses... En una obra li de esta... Europa y Africa para... tar.

Por qué no haber sab... Nosotros hemos propu... tim y a su aguerried... mple del militarismo... que seguilo: Nosotros... el derecho de nomet... de continuar libres... cañón. La Sociedad... odrá después. No se... después de estar cana... Los rifeños proven... 25... a los extranjeros... bat a Marrakech se... den y labradores jóv... actores de granjas, y... ternamiento con los... parts al extremo de q... árabes bajo la tienda